

Señor Presidente de la DAIA, Ariel Cohen Sabban;  
Autoridades de la comunidad judía en Argentina;  
Miembros y autoridades de todos los credos;  
Miembros del cuerpo diplomático extranjero acreditado en la República Argentina;  
Señoras y Señores,

Es un gran honor estar aquí hoy -representando a la Fundación Raoul Wallenberg- para recibir este homenaje de parte de la Delegación de Asociaciones Israelitas Argentinas.

Desde hace más de 50 años que ambas instituciones comparten su preocupación y trabajo, en pos de una pedagogía positiva, que pueda colaborar a desterrar toda forma de discriminación y prejuicio social, de un mundo decididamente convulsionado.

Es aquí donde ambas instituciones -DAIA y Fundación Wallenberg- confluyen en un objetivo común.

En este marco se dibuja claramente la imagen y el ejemplo dejado por el diplomático Raoul Wallenberg, quien supo darse con generosidad y auténtico sacrificio de sí mismo, por una comunidad perseguida.

Esa fue la medida de su entrega.

Los valores de una sociedad son los que se defienden ... no los que se pregonan.

El compromiso con el diálogo interreligioso e intercultural es la misión central de la Fundación Raoul Wallenberg, la plataforma conceptual desde donde nos dedicamos a recordar, honrar y agradecer a todas las personas que extienden una mano de ayuda a quienes son discriminados y perseguidos.

Una prueba de ello es el Mural Conmemorativo de las Víctimas del Holocausto, exhibido dentro de la Catedral Metropolitana de Buenos Aires.

El Mural fue instalado e inaugurado en 1997 por el Cardenal Primado Antonio Quarracino.

Ese recordatorio histórico también rinde tributo a los asesinados en los atentados a la embajada de Israel en 1992, y a la sede de la AMIA, en 1994; y se mantiene hasta el día de hoy en la Capilla de la Virgen de Luján, por determinación de su sucesor, el entonces Arzobispo de Buenos Aires, Jorge Mario Bergoglio, hoy Papa Francisco.

Invito a todos, sin distinción de credos, a visitar ese monumento histórico sobre el cual el Cardenal Quarracino expresó por escrito:

Pronto se cumplirá el Primer Aniversario desde el descubrimiento de este digno "Monumento" ante el que he pedido se invite a judíos que así lo deseen a cubrirse la cabeza.

No dudo que mi actual arzobispo coadjutor Monseñor Jorge Bergoglio, llegado el momento de sucederme, recorrerá el mismo camino de reconciliación y fraternidad con nuestros hermanos mayores.

Y así lo hizo el actual Papa Francisco quien, además, nos acompaña en la Fundación Raoul Wallenberg, como Miembro Honorario, desde los primeros días de vida de nuestra ONG.

Solidaridad y coraje cívico son los valores que rescatamos y tratamos de inculcar – en especial a las nuevas generaciones.

Entre otras acciones, "Casas de Vida" – dicho en pocas palabras – es un modo de agradecer a quienes salvaron a miles de personas en centenares de instituciones católicas en toda Europa.

Si bien nuestra ONG toma como referencia al Holocausto, no reduce su mirada a esa etapa de la historia, sino también a otros episodios del pasado y del presente.

Como descendiente de armenios, y hoy miembro de su diáspora – obligada violentamente a emigrar de su terruño – supe desde joven acerca de las consecuencias que produce la falta de paz y de justicia.

Sin embargo, gracias a un país que abrió generosamente sus brazos al refugiado, pudimos hacernos fuertes en la adversidad y reconstruir nuestra moral.

Todos los caminos de la tierra pueden ser punto de unión, para aquél que busca desarrollar legítimas aspiraciones, en el ámbito del bien común.

Hoy, orgullosos como argentinos, continuamos llevando adelante nuestra tarea de concientizar acerca de la importancia del diálogo fecundo, la comprensión del otro y el respeto mutuo – elementos indispensables a la convivencia humana.

\* \* \*

Los cristianos sabemos que Jesús no vino a estigmatizar al hombre . . . sino que cargó con la Cruz para servirnos, para salvarnos. Para sanar a aquellos que llevan en su carne las heridas provocadas por el odio, la indiferencia y el olvido.

Dios respeta la libertad del hombre, a quien le otorgó discernimiento e inteligencia.

Pero lamentablemente, el relativismo moral ha dado lugar a democracias enfermas, o bien totalitarismos que pasan por sobre la dignidad y los derechos inalienables de las personas.

La proclamación de los derechos humanos se ve, aún hoy, contradicha por una dolorosa realidad de violaciones, guerras y violencias de todo tipo: genocidios, deportaciones en masa y nuevas formas de esclavitud.

Porque sabemos que el hombre alcanza su plenitud en la donación y en la entrega de sí mismo a los demás . . . aprovecho esta ocasión para dar gracias a mi querido amigo, Baruj Tenembaun, creador y motor de la Fundación Wallenberg desde hace ya 20 años, quien me honró con el generoso ofrecimiento de asumir su presidencia.

Sólo me resta decirles que me comprometo a dar lo mejor de mí, para honrar este conmovedor homenaje y el prestigio de la Fundación Wallenberg para que sea, como hasta hoy, su activo más precioso, su orgullo y su bandera.

Muchas gracias a todos.